

COMENCEMOS POR EL PRINCIPIO: YO SOY



Por Aníbal Santoro

¡Bueno, bueno!

Comenzamos mal, dirán algunos, sobre todo pensando en todo lo que se argumenta del tan vilipendiado ego; aunque otros, quizás con timidez y/o desconfianza se animarán a pensar lo opuesto.

Continúa...

Continuación...

Dado que hemos creado una nueva escuela psicoanalítica, que llamamos onto-humanista, corresponde aclarar la perspectiva que está detrás de las ideas que te propongo y deo abiertas a tu análisis y criterio.

¿Para qué una nueva escuela?

La respuesta es simple: para poder volver al ser humano y rescatar el poder que tiene decir "Yo Soy".

La psicología y el psicoanálisis ocupan su accionar sobre niveles diferentes de la psique, de tal modo que la primera se queda en lo evidente, lo que se hace, lo que se obtiene y cómo se lo logra, y la segunda se fija en las condicionantes inconscientes. Ambas vertientes, sean de orientación humanista o no, se fijan en el ser humano inserto en la sociedad y buscan formas que faciliten su funcionalidad.

Bien, ¿verdad? Un propósito loable por caminos, técnicas y tras objetivos intermedios diferentes.

Entonces, ¿para qué reinventar la rueda?

Esta respuesta no es tan directa ni simple, por los alcances sociales que son tocados al plantearla: para salvar al individuo de las exigencias del entorno que lo limitan, debilitan e incluso enferman.

La visión onto-humanista busca que tú seas tú, teniendo que desaprender lo que has incorporado a lo largo de tu proceso educativo para que puedas aprender sobre ti.

Desde que el Prof. Dr. John-Dylan Haynes descubrió el lugar físico en el que reside el inconsciente humano, la técnica psicoanalítica debería haber cobrado un nuevo impulso; después de todo, lleva más de un siglo pensando y repensando al ser humano para comprenderlo. Sin embargo, se encuentra con el escollo de la exigencia de la inmediatez de resultados que es fortalecida por la actual tendencia a utilizar la inteligencia artificial de forma generalizada.

El problema surge al intentar encasillar al ser humano en una caja aceptable y administrable, dentro de la cual sus conductas, conflictos y posibles soluciones son predecibles por haber sido estandarizadas desde el proceso educativo.

Y así como la inteligencia artificial, aún no tiene la capacidad de generar significados ni de recombinar los datos de manera creativa para generar otros nuevos, el psicoanálisis es un método científico no repetible, porque sirve sólo a cada individuo; con la salvedad de que es influenciado por las condiciones del entorno y pretende una estandarización de causas sobre ciertos pilares considerados comunes a todas las personas.

Pero no. Cada persona tiene una genética diferente y, desde la misma, una perspectiva diferente de lo que sucede a su alrededor, así como una capacidad diferente para generar distintos significados.

Y aquí llegamos a un punto nodular.

Nos resistimos a la idea de estar atrapados en un determinismo genético... pero nadie debate ni se defiende del determinismo cultural que condiciona, incluso, nuestro libre albedrío.

El Ego es el Yo, por lo cual es un total sinsentido el atacarlo en la forma en la que se lo hace.

La sociedad y su brazo ejecutor, la cultura, buscan por todos los medios que el Ego no se muestre, aunque en ciertas condiciones se contradicen.

Pongamos un ejemplo.

Cuando te presentas a un empleo, están analizando tu conducta, tu forma de responder, tu creatividad, tu iniciativa, etc. para determinar si vale la pena que la empresa invierta en ti; en otras palabras, que grites "Yo estoy presente para lo que necesiten". La sorpresa viene tras la contratación, cuando comienzan a intentar controlar tu accionar y buscan doblegar ese ímpetu inicial.



Continúa...

Continuación...

El problema no es el Ego, ni que pienses en ti (ser egoísta también está bien dentro de ciertos límites, caso contrario no podrías exigir tiempo al entorno para tu aseo personal). El problema está en que el Ego se inflame, se infle tanto que nadie pueda estar a tu lado. Lo que hay que contener es la Egoítis, o inflamación del Ego.

Un Ego fortalecido le pertenece a una persona segura de sí misma, capaz de decidir y plena de iniciativa, que no teme pertenecer a un grupo para sumar su fuerza a la del resto y propiciar un nosotros distintivo, fuerte gracias a la suma de Egos centrados, exigentes y aptos para dar más de lo que cada uno da de forma individual.

Yo Soy.
¿Y tú?

Nos encontramos en la próxima.



Anibal Santoro
Doctor en Psicoanálisis
Psicoanalista Onto-Humanista



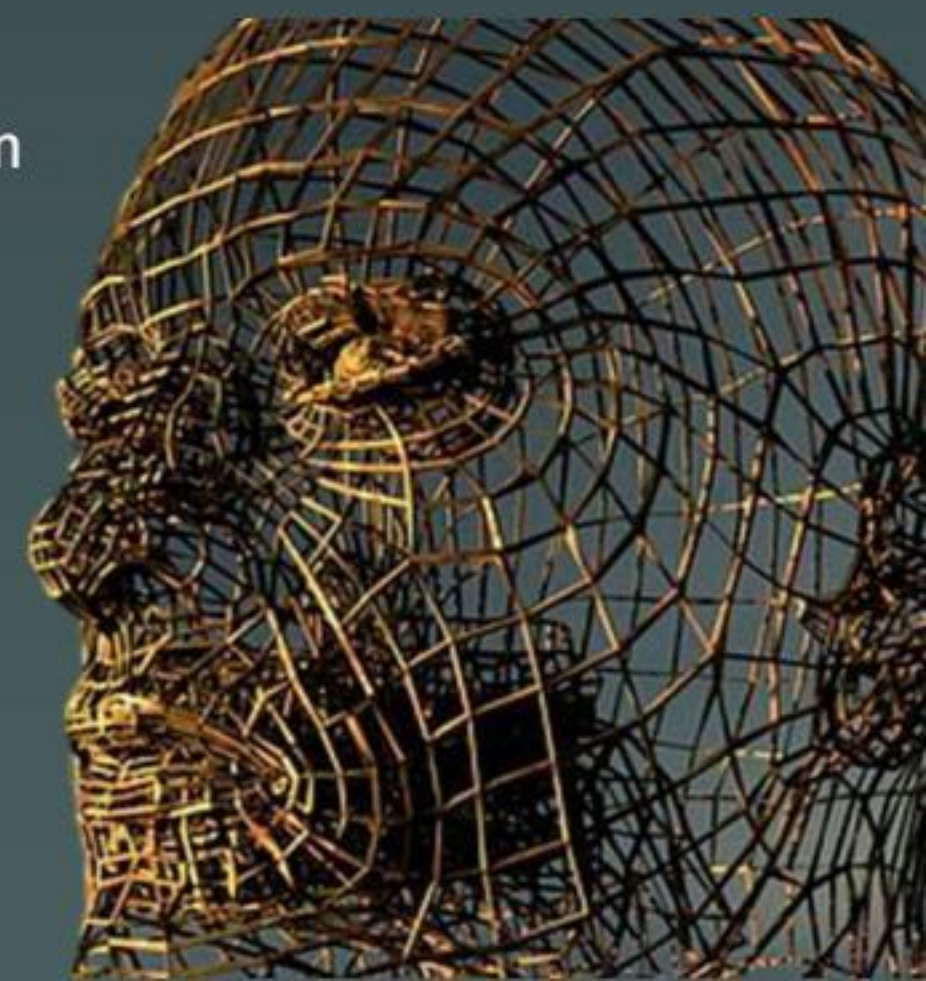
anibal.santoro



anibal-santoro



anibal.santoro@thinscen.com



Aníbal P. Santoro



The
Inner
Strengthening
Center

THINSCEN

Growing to Win



anibal.santoro@thinscen.com



<https://www.thinscen.com>



anibal.santoro



anibal-santoro



anibal.santoro



ANIBAL_SANTORO



Copyright 2020 - Reservados todos los derechos para Santoro & Behn-Eschenburg LLC

Argentina
Turismo Sudamericano

